

AUGUSTO PI SUÑER: UN DOMADOR DE SUEÑOS

Ysabel Briceño

Investigadora del Centro Nacional de Cálculo Científico (Venezuela)
Dirección postal: CeCalCULA.
Edif General Masini. Callel 18, entre av 4 y 5. Piso 3, Mérida, Venezuela
ysabelbr@ula.ve

Resumen

Augusto Pi Suñer nació en Barcelona, España, y trabajó en Venezuela desde 1939, donde desempeñó actividades relacionadas a la docencia y la investigación científica en el campo de la Fisiología, fundó cátedras en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela y fue autor de numerosas publicaciones. Tuvo una intensa vida política. Recibió el premio Kalinga en 1955. Murió en México.

Palabras claves

Augusto Pi Suñer, Premio Kalinga, Universidad Central de Venezuela.

AUGUSTO PI SUÑER: A DREAMS TAMER

Abstract

Augusto Pi Suñer was born in Barcelona, Spain. Arrives in Venezuela in 1939 where he performs as a teacher and as a researcher in the field of Physiology. Participated in the creation of Chairs in the Faculty of Medicine of the *Universidad Central de Venezuela*, and authored numerous publications. He led a busy political life. Kalinga received the award in 1955. Died in Mexico.

Key words

Augusto Pi Suñer, Kalinga Prize, Universidad Central de Venezuela.

Años europeos

En 1922 Augusto Pi Suñer ya formaba parte de los “Ideólogos, teorizantes y videntes” a los que la Biblioteca de Cultura Moderna y Contemporánea de Barcelona les dedicaba una publicación especial por sus aportes (Camp, 1922). Contaba con cuarenta y tres años de edad y ya había recorrido un camino fructífero en su carrera de médico en el campo de la fisiología, no sólo en la

docencia e investigación, sino también en la gerencia institucional y hasta en las lides políticas.

Para la época, en aquella ciudad catalana en el que la intelectualidad miraba con despecho “un predominio del sentido materialista, sofocando los impulsos de la idealidad”, Pi Suñer destacaba en la lista de “varones entusiastas, de los que fían en la labor callada, difícil y obstinada de descubrir en los fenómenos de la vida, los medios para preservar a la humanidad del dolor físico”.

Había nacido en Barcelona el doce de agosto de 1879 y era el hijo mayor de los cuatro que tendría el matrimonio de Jaime Pi Suñer y Carolina Suñer. Como prosapia, Augusto Pi Suñer tendría una cartilla escrita de postulados médicos e inquietudes políticas en la familia: creció entre ministros de la primera república española y decanos fundadores de escuelas de medicina, un legado que le dejarían los abuelos, los tíos y su padre, moldeándole quizás una personalidad donde las reflexiones iban y venían como parte natural de una vida salpicada de puro pensamiento, del cual la ciencia no escapaba.

Mucho años más tarde, Pi Suñer sería considerado como pieza importante en la historia de la fisiología en el siglo XX, cuyos aportes habría regado en Europa y América Latina. Hasta 1939 construiría en su país natal un inventario importante en la investigación y el registro histórico de la medicina en el campo de la fisiología, desde donde pregonaba la necesidad de ver al ser humano en forma integral, abordado como una unidad de funciones coordinadas.

En los pasillos del Laboratorio Municipal de Barcelona, desde donde se cuenta habersele visto trabajar como estudiante y luego en los inicios de su profesión, empezaba a apasionarse por expandir la literatura médica y dejar registro de sus aportes, llegando a alcanzar la dirección de la cátedra de fisiología e iniciar artículos dirigidos al registro de la medicina como actividad científica y humana.

Puede leerse como resumen de su labor en Europa: “En 1904 obtuvo la cátedra de fisiología de la Facultad de Sevilla. Pudo, sin embargo, permanecer en Barcelona, unas veces en calidad de agregado en comisión y otras como director del curso de fisiología general organizado por el Laboratorio Municipal. En 1916 obtuvo la cátedra de fisiología de Barcelona, sucediendo a Ramón Coll i Pujol. En 1920 se creó el Instituto de Fisiología y Augusto Pi i Sunyer fue nombrado director del mismo. Con estos medios pudo crear una sólida escuela y un eficaz equipo de investigación. Participó muy activamente en casi todas las empresas médicas colectivas que se organizaron en Cataluña entre 1900 y 1936” (Ruiza s/f).

Durante este período Pi Suñer impulsaba la actividad científica en un marco tenso de luchas internas en una España azotada por enfermedades e influenciada por una guerra mundial. Destaca también su participación política durante cinco años, desde 1918, período durante el cual representa como diputado a la izquierda republicana, siguiendo los pasos que le confiriera su historia familiar. Augusto Pi Suñer fue militante del partido Izquierda Republicana de Cataluña y Diputado a Cortes por Figueres. Su familia venía

del campo laico, forjada en las rebeldías inteligentes y valientes contra la iglesia reaccionaria del siglo XIX. Su abuelo, Francisco Suñer y Capdevila, era una figura republicana de relieve en la primera república española. (Arrechdera: 2004).

El exilio

Pero la tensión del régimen franquista lo obliga a exiliarse en Francia, en donde trabaja hasta que en 1939 recibe una propuesta laboral del Ministerio de Educación Nacional de Venezuela. Augusto Pi Suñer llega a este país suramericano en abril de ese año con su esposa Carmen Bayo, con quien ya tenía tres hijos: Jaime, César y Pedro.

A un poco más de un año, el 28 de junio de 1940, Pi Suñer se vería impregnado por la emoción que le significaba inaugurar el Instituto de Medicina Experimental de la Universidad Central de Venezuela. En el discurso de apertura puede dejar constancia de la vehemencia de luchador social que lo definía como un médico vigilante del contexto: *“...un Instituto de estudios biológicos no puede desentenderse de la realidad vital, de la masa social, en que se asienta. Las condiciones en que se desenvuelve la vida de los ciudadanos, las características raciales, las peculiaridades étnicas, el biotipo nacional, merecen atento estudio”*.

Se refería Pi Suñer a las líneas de investigación que debía asumir ese nuevo instituto, motivo de orgullo tanto del ministro de Educación del momento, Arturo Uslar Pietri, como del presidente del país Eleazar López Contreras y el rector de la Universidad Central de Venezuela, Antonio José Castillo. Pero con su discurso, Pi Suñer también inauguraba en Venezuela su imagen de domador de situaciones, aferrado a una concepción integral de su ocupación: *“La medicina va acercándose a la ciencia a medida que se extienden y fortifican sus fundamentos. Sin estos fundamentos racionales, la medicina es empirismo, es teoría en el aire, es sistema, es fantasía o negocio. ¡Todo menos ciencia!”*.

Desde su llegada a Venezuela, el concepto de la fisiología fue defendido dentro de la ciencia experimental, reacomodándose en la principal casa de estudios superiores una estructura de cátedras en función los procesos fisiopatológicos, estructurales y bioquímicos que determinan las enfermedades. Así lo hace constar Joaquín Pereira cuando reseña su aporte en este país: *“... revolucionó la enseñanza de la medicina desde su llegada a Venezuela. Transformó la cátedra de Química Médica en la de Bioquímica; se creó la de Fisiopatología en conexión con la de Patología General y reemplazó la cátedra de Terapéutica General y Materia Médica por una más moderna llamada Farmacología”* (Arrechdera: 2004).

Pero caracteriza particularmente esta etapa de Augusto Pi Suñer, la fructífera labor de publicaciones que desde distintas perspectivas difundieron el pensamiento científico, algunas de ellas dirigidas a públicos no especializados,

rozando la filosofía de la ciencia. Estando en Venezuela llega a escribir una decena de libros y dos novelas, aparte de los ensayos y monografías recogidas en revistas científicas y en publicaciones culturales¹, lo cual resulta un inventario de gran valor que le hizo merecer el Premio Kalinga, otorgado por la UNESCO en 1955. (foto 1)

Finalmente, Augusto Pi Suñer deja casi veinte libros escritos sobre temas científicos. Algunos de sus textos más destacados son: *La Biología comienza en la Física y termina en la Metafísica* (1942); *La novela del besavi* (La novela del bisabuelo. Premio Fanstenrath en los Juegos Florales de la Lengua Catalana) (1944); *El Engaño de los sentidos* (1945); *El sistema neurovegetativo* (1947); *The Bridge of Life* (1951); *Classics of Biology* (1955). Luego de la entrega del Premio Kalinga publica una serie de artículos sobre las impresiones de su visita a la India; y *Sunyer Metges, Pare i Fill* (*Los médicos Suñer, padre e hijo*) (1957).

Augusto Pi Suñer fue un predicador de su pensamiento científico. Tenía la virtud de hacer también suya a América Latina, dejándole un recorrido importante en el campo de la medicina. En 1962, estando convaleciente en su casa, el entonces presidente de Venezuela, Rómulo Betancourt, le hace entrega de un reconocimiento nacional, enfatizando la siembra de “ciencia y civilidad” en esta parte del mundo. Tres años más tarde muere en México.

Era su deseo –como lo hizo saber al poco tiempo de llegar a Venezuela– trabajar por el prestigio de este país. No sólo logra con afán lo aspirado, sino que tiñe con sus aportes el progreso que en el siglo XX le ocupaba a las ciencias fisiológicas de Europa y América Latina. (Foto 2)

Una placa de bronce con su efigie aún le da la bienvenida a los cientos de estudiantes que transitan diariamente por la sede del Instituto de Medicina Experimental en Caracas y su nombre hace honor a reconocimientos académicos. Cada vez que un estudiante de Medicina de la Universidad Central de Venezuela recibe el premio Dr. Augusto Pi Suñer a la excelencia estudiantil de la cátedra de Fisiología Normal, se suma una página al cumplimiento de lo que este catalán había deseado al llegar a este continente: trabajo y prestigio han sido el mejor legado de un hombre que, antes que médico, quiso ser valorado como un marinero inquietante.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

ARRECHEDERA, Héctor (ed). Dr. Augusto Pi Suñer: Maestro Revolucionario. [En línea]. Facultad de Medicina, Universidad Central de Venezuela. Julio-septiembre 2004.

<http://vitae.ucv.ve/?module=articulo&rv=68&n=2531&m=3&e=2534>

Recuperado 30 de septiembre de 2010.

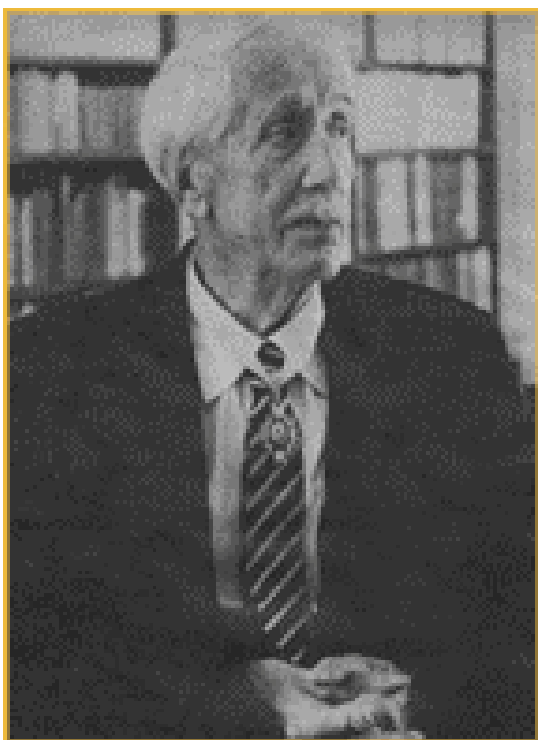
CAMP, Santiago. Ideólogos, teorizantes y videntes. [En línea]. Barcelona · Editorial Minerva, S. A. (1922). Aribau. <<http://www.filosofia.org/aut/svc/index.htm>>. Recuperado 10 de octubre de 2010.

RUIZA, Miguel (dr). Biografías y Vidas. [En línea]. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/pi_y_suner.htm>. Recuperado 12 de octubre de 2010

Nota

Puede verse un compendio completo de los títulos de sus obras en Dr. Augusto Pi Suñer: Maestro Revolucionario. En ARRECHEDERA Héctor (ed). Dr. Augusto Pi Suñer: Maestro Revolucionario. [En línea]. Facultad de Medicina, Universidad Central de Venezuela. Julio-septiembre 2004. <<http://vitae.ucv.ve/?module=articulo&rv=68&n=2531&m=3&e=2534>>

Fotografía



Tomada de Academia Biomédica Digital Universidad Central de Venezuela (UCV)